

## PRESENTACION



—Señora, tengo el honor y la satisfacción de presentar á Ud. á mi amigo el Señor Fulanez, distinguido músico y compositor, autor de la hermosa sonata titulada «Como la Mariposa de flor en flor»

La Señora—Perfectamente, tengo mucho gusto, pero ¿á Ud. quién lo presenta?

—A mí nadie señora, porque yo me largo en este momento.

—Er papa.

—Pos Perico dise que el rey.

—¡Y es más el rey!—saltaba Perico con aplomo que hacía dudar al oráculo.

—¡Sí, porque tú quieras!—replicaba éste como esquivando entrar en discusiones.

—Oye, Cristóba, ¿y los curas, qué son?

—Curas.

—Oye, Cristóba, el tren ¿cómo anda?

—¿Er tren? ¿Tú no has visto er carbón que yeva dentro?

—Sí.

—¿Y ar maquinista?

—También.

—¡Pos ahí lo tienes!... No hay más que fijarse en las cosas.

—Oye, Cristóba, ¿los fósforos son veneno?

—Oye, Cristóba, ¿los moros son malos?

—Oye, Cristóba, ¿qué es más grande, Sevilla ó España?

—Oye, Cristóba, ¿por qué yueve?

—Oye, Cristóba, ¿quién ha sembrao los árboles?

—Oye, Cristóba, ¿quién puede más, un toro ó un caballo?

—Oye, Cristóba...

—Oye, Cristóba...

Cristóbal tuvo que acabar por taparse los oídos.

Cuando era más vivo el tiroteo acertó á pasar por allí la señora de la casa (á quien, dicho sea entre paréntesis, se podía mirar), y sorprendió el gracioso diálogo.

—¿Son malos, Cristóbal?—preguntó acariciando á sus hijos.—Porque si son malos, desde mañana van á la escuela. ¡No hay vacaciones!

Y el señor Cristóbal, suspirando y riendo á la vez, se atrevió á contestar:

—Señorita Carmen, er que va á la escuela desde mañana, soy yo.

## IV

Varios meses después, al volver una mañana del colegio los niños de la mano del buen Cristóbal, le dijo Perico á su madre con la entereza de quien está resuelto en su propósito:

—Mamá, yo no vuelvo á la escuela.

—¿Que no vuelves á la escuela? ¿Por qué?—preguntó la madre sorprendida.

—Porque el maestro no explica las cosas tan bien como éste.

Este era Cristóbal.

La señora soltó la risa y felicitó al viejo mentor, que lloraba de orgullo. ¡Aquel triunfo sobre D. Matías era para envanecer al hombre más modesto!

Por la tarde no fueron los niños á la escuela, y el viejo se los llevó de la mano al campo, á tomar el sol... El día era hermoso; la primavera daba una voz diciéndolo: ¡Allá voy!... Las mariposas alegraban el aire.

El señor Cristóbal saboreó su triunfo, y algo más seguro ya de su sabiduría, y con cierta vanidad disculpable, les habló á los niños de todo cuanto había en la tierra fecunda que iban pisando, y en el cielo alegre y limpio que brillaba sobre sus cabezas...

S. Y J. ALVAREZ QUINTERO.

# QUINTA DE SALUD "R. LAVISTA"

Teléfono 61.

Tlalpam, D. F.

Asistencia científica de enagenados, orfímnómanos, alcohólicos y quirúrgicos, empleando los medios terapéuticos más modernos. Amplios jardines, comodidad é higiene. Eficaz atención para los enfermos. Departamento especial para señoras, instalación eléctrica completa. Rayos y X. Corriente de alta tensión, Mecanoterapia. Director médico, F. Licéaga. Médico del Departamento de enfermedades nerviosas. Dr. Alfonso Ruiz Erdozain, Administrador, J. Lavista.